

Simulación de Acción Climática: Tierra, Agricultura y Silvicultura



Para: Jefes negociadores de la Alianza de Tierras, Agricultura y Silvicultura

Asunto: Preparación para la Cumbre de Acción Climática

Bienvenido a la Cumbre de Acción Climática. Usted y los líderes de todas las partes interesadas relevantes han sido invitados por el Secretario General de la ONU para trabajar juntos para abordar con éxito el cambio climático. En la invitación, el Secretario General [señaló](#) que: "La emergencia climática es una carrera que estamos perdiendo, pero es una carrera que podemos ganar ...La mejor ciencia ... nos dice que cualquier aumento de temperatura por encima de 1.5°C conducirá a daños importantes e irreversibles en los ecosistemas que nos apoyan ...Pero la ciencia también nos dice que no es demasiado tarde. Podemos hacerlo... Pero requerirá transformaciones fundamentales en todos los aspectos de la sociedad: cómo cultivamos alimentos, usamos la tierra, alimentamos nuestro transporte y alimentamos nuestras economías... Al actuar juntos, no dejaremos a nadie atrás".

El objetivo de la cumbre es crear un plan para limitar el calentamiento global a menos de 2°C [3.6°F] por encima de los niveles preindustriales y luchar por 1.5°C [2.7°F], los objetivos internacionales formalmente reconocidos en el Acuerdo Climático de París. La [evidencia científica](#) es clara: el calentamiento por encima de este límite producirá impactos catastróficos e irreversibles que amenacen la salud, la prosperidad y la vida de las personas en todas las naciones.

Su grupo incluye representantes de las compañías agrícolas, alimentarias y madereras más grandes, los propietarios de tierras más grandes, los ministerios gubernamentales de bosques y agricultura, y las agencias de conservación de tierras. Su grupo se centra en cómo alimentar a las personas en todo el mundo, proteger los bosques y abordar el cambio climático, simultáneamente.

Las prioridades de su política se enumeran a continuación. Sin embargo, puede proponer o bloquear cualquier política disponible.

- 1. Gestionar los niveles de deforestación.** La deforestación es actualmente responsable de aproximadamente el 15% de las emisiones de gases de efecto invernadero. La protección de los bosques puede reducir esas emisiones al tiempo que preserva la biodiversidad y protege los suministros de agua. Sin embargo, limitar la deforestación también reduce el uso potencial de esas tierras para la tala, la producción de alimentos, la bioenergía y otros usos altamente rentables. La deforestación es causada tanto por los pequeños agricultores como por las poblaciones rurales que necesitan madera como combustible, y por las grandes empresas, que limpian las tierras forestales para la tala y los agronegocios, incluida, por ejemplo, la conversión de bosques tropicales en plantaciones de aceite de palma, o para el ganado y los cultivos. producción.
- 2. Considerar la repoblación forestal.** La Repoblación forestal es el crecimiento de nuevos bosques en tierras que no tienen árboles; a veces se trata de tierras que anteriormente fueron deforestadas o degradadas. A medida que crece un bosque, secuestra CO₂ de la atmósfera y lo almacena en biomasa y suelos. Los bosques ayudan a preservar el hábitat y la biodiversidad, frenar la erosión y la degradación de la tierra, y proteger contra las inundaciones. Si se implementa a gran escala, la forestación podría usar la tierra que se necesita para cultivos o ganado, aumentando así los precios de los alimentos a través de una mayor competencia por la tierra. Poner en consideración la tierra requerida para cualquier política de repoblación forestal dada.
- 3. Considere las emisiones de metano, óxido nitroso y otros gases de invernaderos.** El CO₂ es el gas de efecto invernadero (GEI) más destacado, pero otros gases de efecto invernadero, especialmente el metano (CH₄) y el óxido

nitroso (N₂O), causan aproximadamente una cuarta parte del calentamiento global en la actualidad, y sus concentraciones en la atmósfera están creciendo. Durante cien años, una molécula de CH₄ contribuye aproximadamente 25 veces más al calentamiento que una molécula de CO₂; y N₂O contribuye casi 300 veces más que el CO₂. Las prácticas agrícolas actuales y la producción ganadera son las principales fuentes de CH₄, y el N₂O se genera principalmente por el uso de fertilizantes. Las tecnologías y prácticas innovadoras pueden reducir estas emisiones a bajo costo, pero muchos ambientalistas también exigen regulaciones (por ejemplo, limitaciones en el uso de fertilizantes) o cambios en el estilo de vida de las personas (por ejemplo, reducciones en el consumo de carne y desperdicio de alimentos), que podrían perjudicar la rentabilidad de Industrias agrícolas y ganaderas. Usted es reacio a apoyar tales políticas, incluso si pueden conducir a grandes reducciones en estas emisiones. Una amplia gama de fluorocarbonos y compuestos relacionados ("gases F") también contribuyen al calentamiento. Los gases F se utilizan en procesos industriales y productos de consumo (por ejemplo, refrigerantes, solventes). Las concentraciones son bajas hoy, pero muchos gases F contribuyen miles de veces más al calentamiento que el CO₂. Puede apoyar políticas para reducirlos, ya que tendrían poco impacto en usted.

- 4. Apoyar subsidios para energías renovables.** Las emisiones de combustibles fósiles, no el uso de la tierra, son los principales contribuyentes al cambio climático. Apoya reemplazar los combustibles fósiles con energía limpia y asequible para operar su equipo y transportar alimentos. Los rancheros y los propietarios de tierras pueden instalar turbinas solares y eólicas sin dejar de utilizar la mayor parte de sus tierras para cultivos y ganado, por lo que respalda los subsidios para tecnologías de energía limpia. Las grandes empresas madereras y las grandes empresas agrícolas se oponen a políticas como los precios del carbono en los combustibles fósiles, ya que aumentarían los costos operativos, pero los grupos de conservación de tierras apoyan estas políticas para acelerar las reducciones en las emisiones de CO₂.

Consideraciones adicionales

La población mundial ahora es de aproximadamente 7,7 mil millones, y la ONU proyecta que alcanzará más de 9 mil millones para 2050 y casi 11 mil millones para 2100. El crecimiento de la población y el aumento de los ingresos están aumentando la demanda de cultivos, carne, madera, fibra y otras tierras. -productos intensivos. Hoy, alrededor de mil millones de personas carecen de alimentos adecuados, lo que provoca desnutrición y hambre en muchas naciones. Sin embargo, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el 30% de la producción mundial de alimentos se desperdicia, lo que contribuye al 8% de las emisiones mundiales de GEI.

La reducción del desperdicio de alimentos, el aumento de los rendimientos de los cultivos y el fomento de dietas saludables a base de plantas pueden satisfacer la creciente demanda de alimentos sin requerir más tierra y al mismo tiempo reducir las emisiones de GEI del sector agrícola. Sin embargo, su industria solo puede hacer mucho antes de que estas políticas obliguen a subir los precios de los alimentos. Los altos costos de los alimentos significan que aquellos que más lo necesitan podrían quedarse sin él. La promoción de dietas basadas en plantas también perjudicará financieramente a la gran y creciente industria ganadera.

En gran parte del mundo, será difícil cambiar el uso de la tierra y los métodos agrícolas. En muchos países en desarrollo, los beneficios potenciales de la agricultura climáticamente inteligente son altos, pero la corrupción y la falta de supervisión dificultan la implementación de políticas de uso de la tierra. Los esfuerzos anteriores para reducir la deforestación, principalmente en Brasil e Indonesia, solo han tenido un éxito parcial. La deforestación ilegal sigue siendo un problema importante. Algunos gobiernos subsidian activamente la deforestación para promover la tala y los agronegocios, y para proporcionar tierras a las personas.

A pesar de estos desafíos, el cambio climático es una gran amenaza para los miembros de su grupo. La intensificación de las inundaciones, las sequías, las olas de calor, los incendios forestales y el aumento del nivel del mar ya están destruyendo las tierras cultivables, reduciendo los rendimientos de los cultivos, dañando los bosques y perjudicando las ganancias. Los impactos del cambio climático y las dislocaciones geopolíticas que están creando plantean serios riesgos para sus activos, mano de obra, cadenas de suministro, clientes y rentabilidad. Aunque el cambio será difícil y algunos se verán perjudicados financieramente, su alianza puede contribuir a la solución al reducir sus emisiones a través de una mejor gestión de la tierra y prácticas agrícolas.